RUDOLF STEINER

SIGNOS Y SIMBOLOS DE LA FIESTA NAVIDEÑA

Conferencia pronunciada en Berlín el 17 de Diciembre de 1906

Traducción de algunos pasajes por GUIDO SIGEEL, especialmente hecha para los amigos de la Antroposofía en Quito, cuidad ubicada prácticamente sobre "la línea", es decir en el centro mismo de la zona ecuatorial de la tierra, ahí donde el acontecer de la naturaleza en el hemisferio norte y el del hemisferio sur coinciden, se sobreponen mutuamente, dejan de ser explayadas en la horizontal y se amontonan en la vertical (pero este amontonamiento es algo acuoso y airoso, casi toda esta zona es solo mar. El que en la poca tierra firme que hay en ella, los santuarios habían sido colocados sobre torres y pirámides, es expresión externa de lo que los habitantes de esta zona sentían). Debido a este fenómeno, es necesario considerar para esta zona el acontecer en el alma humana relacionada con el ciclo anual, es decir con el tiempo, como para el acontecer en la naturaleza bosquejada arriba.

En consecuencia, a los amigos de Quito no puedo desearles simplemente una feliz Navidad, como corresponde para los habitantes del hemisferio norte o una feliz fiesta de San Juan Bautista, el precursor de Jesucristo, como corresponde para los del hemisferio del sur, debo hacer las dos cosas a la vez y dejar a ellos encontrar el reconocimiento, la cognición de ello, dándole forma y configuración exterior en la vida esencial. Yo no lo puedo ni intentar siquiera, pues nunca viví en la zona ecuatorial, no tengo pues experiencia exterior, y para la clarividencia volitiva me falta casi todo.

Pensando estas cosas y llevando en el corazón el anhelo de poderles ser útil en este problema, y ya casi estando desesperado por no saber como hacerlo, la "casualidad" puso en estos últimos días un librito en mis manos del cual les mando aquí una fotocopia de la tapa y de la repetición de los dibujos más claros en la última página.

Con estos signos y símbolos, RUDOLF STEINER había adornado un árbol de navidad que tenía a su lado al pronunciar la conferencia. Además, este árbol de navidad estaba circundado de una guirnalda de rosas. (Nota de Rudolf Steiner: Al árbol de navidad se conoce recién desde hace aproximadamente 200 años, pero la festividad de la navidad, es decir del renacimiento de la luz, de volver a tener fuerza el sol después del solsticio, es antiquísimo. Recién en el siglo III la navidad de Jesús fue fijada en la fecha del 24 de Diciembre, y con mucha razón, agrega.- Citación aproximada).

Rudolf Steiner estaba hablando de los misterios en los antiguos templos en la noche del solsticio invernal: ... "Aquel, que realmente es iniciado, llega a conocer, a ver realmente el sol en la media noche, pues en él lo material está extinguido. Solo el sol del espíritu vive en su interior y resplandece sobre toda la oscuridad de la materia. Es el momento más bien aventurado en el desarrollo humano, este momento donde el ser humano, despegado de la oscuridad, vivencia a estar en la luz eterna. Y este momento pues fue representado como imagen en los misterios, año por año, en la hora de la media noche en la noche de sanción (Noche Buena). Esta imagen representa como al lado del sol físico existe un sol espiritual, el cual, al igual que el sol físico debe nacer (renacer) de la oscuridad. Para aclararlo más aún a los alumnos, los mismos, después de haber vivenciado la salida del sol, del Cristo, fueron llevados a una caverna, en la cual, aparentemente, no había más que piedra, materia extinguida muerta. Ahí vieron nacer de la piedra espigas, como signo de la vida, como indicio simbólico que de la

aparente muerte nace, resucita la vida. Se les dijo: Tal como la fuerza del sol a partir de este día, después que aparentemente había muerto, revive de nuevo, así para siempre se levanta de la vida extinguida la nueva vida.

Es el mismo acontecimiento que es señalado en el Evangelio de San Juan con la palabra: "¡Él debe crecer, más yo disminuir!". Este Juan, este preanunciador de Cristo venidero, de la luz espiritual, cuyo día de elevación en el curso del año cae en el medio día del verano, este Juan debe disminuir, y en su disminución crece al mismo tiempo las fuerzas de la luz venidera, que se hace más y más fuerte a medida que Juan disminuye. Así se prepara la nueva vida, la venidera vida en la semilla, que debe producir y desaparecer para dejar crecer la nueva planta.- ..." Los alumnos así debían aprender a creer que en esta época acontece algo en el interior de la tierra: la superación de la muerte por la vida. . . . .

□

Y ahora la explicación de Rudolf Steiner de los signos y símbolos que adornaban el árbol de navidad. (Como se observará, el orden va de abajo para arriba).

□ En el cuadrado pitagórico encontramos el símbolo que señala la cuadruplicidad del ser humano; cuerpo físico, el cuerpo etéreo, el cuerpo astral y el yo.

Δ La trinidad superior del hombre está señalada por el triángulo como símbolo para el yo espiritual, el espíritu de vida y el hombre espíritu.

Ƥ Aquello que se encuentra encima del triángulo es el símbolo del Tarot. Aquellos, que estaban iniciados en los misterios egipcios, sabían los del signo. Entendían también el libro Thot, que se componía de 70 naipes, en los cuales estaban consignados los misterios universales del principio al fin, de alfa hasta omega, y que se podía leer si se los juntaba y combinaba con el debido orden.

A Contenía en imágenes la vida que fallece en la muerte y vuelve a brotar a nueva vida. Quien sabía juntar los correctos números con las correctas imágenes, aquel podía leer en este libro. Y esta sabiduría de números, esta sabiduría de imágenes fue enseñada desde los tiempo más remotos.

Ω Aún en la edad media jugaba un rol importante, por ejemplo para Raimundus Lullus, pero hoy día ya no queda mucho de ello. (Nota del traductor: En los tiempos recientes volvió a ser muy de moda pero temo que para la mayoría sin gran provecho. Pero así y todo, es otro indicio más que nuestra quinta época postatlántica tiene correspondencia con la tercera época, la egipcio – babilónica. Yo personalmente supe del Tarot hace 30 años atrás, pero recién por los métodos y resultados de la Ciencia Espiritual saco algún provecho de lo entonces intentado).



Encima se encuentra el signo T a o. Aquel signo que nos recuerda la signatura de Dios de nuestros antiquísimos antepasados. Antes que Europa, Asia, África (América) eran tierras de cultura, estos antepasados vivían en la Atlantis, que sucumbió en el diluvio. En las sagas germánicas vive aún el recuerdo de estos Atlantes, en la saga de Nifiboiz, la morada de niebla. Pues la Atlántis no estaba rodeada de aire puro. Grandes, poderosas masas de niebla rodeaban fluyendo la tierra, parecido a lo que se experimenta cuando hoy día se camina en las sierras altas, atravesando nubes y masas de niebla. El sol y la luna no eran visibles con claridad en el cielo; para la Atlántis estaban rodeados de anillos de arco iris. – de la santa iris. En aquella época, el hombre aún entendía mucho más el lenguaje de la naturaleza. Aquello que hoy día habla el hombre en el murmurar de las olas y del viento, la susurración de las hojas, el retumbar del trueno, pero no es más entendido por él, los Atlantes aún lo comprendían en todo aquellos sentían algo divino que les hablaba. Dentro de todas estas nubes y aguas y hojas y viento sonaba para los Atlantes el sonido T a o (Ese soy Yo). En ese sonido vivía el propio ser que atraviesa toda la naturaleza. En la Atlántis fue escuchado. Este T a o se expresó más tarde en la letra T. Sobre ella está puesto un círculo, el signo de la todo abarcante divina natura-padre.

Finalmente, todo aquello, que interpela el cosmos y que existe como ser humano, está designado en el símbolo del pentagrama, que nos saluda desde la punta del árbol. El significado más profundo del pentagrama no es permitido tratar ahora. Nos muestra la estrella de la humanidad en desarrollo. Es la estrella el símbolo del hombre, al que siguen todos los sabios, tal como en la antigüedad los siguieran los sacerdotes – sabios. Es el significado de la tierra, el gran héroe del sol que nace en la noche de Sanción (Noche Buena), porque la más excelsa luz irradia desde las más hondas tinieblas.

El hombre se interna con su vida en el futuro, donde debe nacer en él la luz, donde debe ser redimida una palabra trascendental por otra, donde ya no vale "que la tiniebla no pueda comprender más la luz" – sino donde la verdad sonará hacia el cosmos y donde la tiniebla comprenderá la luz, que va en nuestro encuentro, en la estrella de la humanidad, donde las tinieblas cedan y comprendan la luz, quiere decir son aprehendidas por él. Y esto nos debe sonar desde nuestro interior. Entonces, recién la fiesta de Navidad será bien celebrada por nosotros en su hondo, antiquísimo significado, pues entonces nos enseñará que del interior del ser humano la luz espiritual brillará irradiando hacia todo el mundo. Y podremos festejar la Navidad como una fiesta del más alto ideal de la humanidad. Vuelve ha tener un significado para nosotros, vuelve a tener vida en nuestra alma, y también el árbol de navidad tendrá un justo significado como símbolo del árbol del paraíso. Y en nuestra alma la celebración de la Noche de Sanción hará surgir la fundada y alegre esperanza: Si, también yo llegaré a vivenciar en mi aquello, que debe llamarse el nacimiento superior, también en mí tendrá lugar el nacimiento del Salvador, el nacimiento del Cristo.